

CONDICIONES

La Dirección no responde de los artículos que se publiquen en sección neutral; sólo dará la firma responsable cuando lo exijan los Tribunales.

Artículos de interés general, á juicio de la Dirección se publicarán gratis.

No se devuelven los originales.

LA UNIÓN

PERIÓDICO BISEMANAL**OFICINAS:****DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN**

Calle 19, Norte, número 223. Apartado de correo: número 49. Dirección telegráfica: Unión.

PRECIOS:

Suscripción mensual ₡ 0.50
Avisos y comunicados, á precios convencionales.

Año I

San José, Costa Rica, jueves 4 de Mayo de 1905.

Número 94

LA EDUCACIÓN

Almacén Internacional de Útiles Escolares

Con este nombre he bautizado mi Librería, Papelería y Almacén de Música, situado en los bajos de la casa de don Alejandro Aguilar y donde estuvo muchos años la librería del señor Montero.

Acabo de recibir útiles para escuela, como cuadernos de todas clases, lápices, portaplumas, libretas, borradores, tinteros, goma, cajitas para lápices, tiza, pizarras y pizarrines, papel secante, etc., etc., lo mismo que un gran surtido de libros en blanco, juegos de libros pequeños, como para los señores comerciantes en pequeño del mercado; jueguitos de libros para los estudiantes de Teneduría de Libros, copiadores de cartas, diccionarios de la lengua castellana, devocionarios, novenas, etc., etc.

En papelería tengo un completo surtido. Cajitas de papel de fantasía á 50 céntimos cada una; cajitas de papel de luto, etc.

Mi almacén de música, único en esta Capital, está bien surtido de óperas, misas, piezas para baile, para canto, para piano á 2 y á 4 manos, para órgano, para clarinete, para violín, para armonium, para flauta, etc., etc., y cuanto se pueda desear en este ramo: cuerdas para violín, guitarra, bandurria, contrabajo, mandolina y laúd: cañas para clarinete, clavijas para guitarra, clavijas y colas para violín, etc., etc.

Recibo órdenes de trabajos de imprenta, encuadernación y sellos de hule, garantizando esmero y prontitud.

Tengo corresponsales en Europa y Estados Unidos, á quienes puedo hacer los pedidos que se me encarguen de música, libros, periódicos y de todo lo concerniente á los ramos de mi negocio.

M. V. Blanco

San José, Abril de 1905.

CERVECERÍA TRAUBE

LAGER BIER

Cerveza Negra Marca Estrella

BEST STOUT PORTER

Victor Trejos y Jorge Herrera

Han establecido su bufete de abogacía y notariado en una pieza de la casa de don Aquiles Bonilla, contigua á la oficina del Lic. don Joaquín Aguilar, 50 varas al Oeste del almacén de Mata.

LA UNIÓN

DIRECTOR,

Carlos M. Jiménez

El Papa y la Prensa

Nadie en el mundo moderno tiene misión más noble que cumplir que el periodista. Yo bendigo el símbolo de vuestra profesión, escritores católicos. Mis predecesores consagraban y bendecían las espadas y los escudos de los guerreros cristianos: á mí me toca bendecir las plumas de los escritores que consagran su ingenio á la defensa de la doctrina.

Pío X

A los Demócratas

EL LICENCIADO DON EZEQUIEL GUTIÉRREZ, candidato de «La Unión Demócrata» para la presidencia de la República, recomienda encarecidamente á sus partidarios la prosecución activa de los trabajos, pero en propaganda pacífica, sin armar ruido ni injuriar á nadie.

DISCURSO

Pronunciado por el Lic. don Carlos M. Jiménez, en el acto de inaugurarse el Club de La Unión Demócrata de Heredia el domingo 30 de Abril último.

SEÑORES:

Hay una época de la vida, señores, en que se hace y se configura la fisonomía moral del hombre; época encantadora á la cual van unidos los mejores recuerdos, las más dulces evocaciones y que refleja sobre el resto de la existencia el destello melancólico de la dicha pasada.—Como ángel tutelar, con su tesoro de inefables ternuras y de inolvidables enseñanzas, la madre está á las puertas de la vida señalando la ruta que se ha de recorrer.

Esa indicación memorable, ese impulso trascendental lo recibió el que os habla de una mujer nacida en esta privilegiada tierra, cuna y mantenedora de nuestras antiguas y austeras tradiciones, defensora del precioso legado que

hizo de los primeros años de la República una verdadera edad de oro; mi madre herediana puso en mí todo el fervor, todas las ansias y los ideales todos que hoy, á despecho de mi debilidad y de mi insuficiencia, me animan para tratar con vosotros de la hermosa causa, de la causa verdaderamente nacional que hoy nos tiene aquí congregados.

Confiado, en mi calidad de coetáneo, estimulado por el amor que profeso á este pueblo famoso por la virilidad y abnegación de sus varones, clásico por la belleza y bondad de sus mujeres, en esta atmósfera de democracia republicana, acepto la honra altísima, de hablaros en ocasión tan especial de un asunto grande y noble, importantísimo para los destinos de la patria, digno de vosotros: de La Unión Demócrata, esa gran resucitada que hoy por hoy, señores, es la cierta, la indudable, la despejada representación del general sentir del país: ella palpita en nuestros corazones, ella bulle en el pensamiento de todos los ciudadanos: la incertidumbre, la inquietud indefinible que algunos sienten no es más que la impresión magnética producida por el acercamiento de nuestro astro; el rebullir de los cerebros obedece al deseo de posesión de los grandes ideales apetecidos y con tino admirable interpretados y acogidos por la Unión Demócrata.

Nuestro partido que vive en vosotros y rebulle en los cerebros costarricenses, por ser sus tendencias las de la mayoría popular, es grande é irresistible.—Por ello son vanos y mentirosos los rumores de fusión y contubernio con los contrarios bandos que nuestros enemigos maliciosamente propalan.

La índole de nuestro esfuerzo, la derechura de nuestros propósitos, la grandeza no discutida de nuestro poder, el calor que desarrolla nuestro movimiento que se siente por todos los ámbitos del país, ni permiten ni excusan alianzas incompatibles, amalgamas de mala ley, uniones verdaderamente adulterinas.

Por ello, señores, La Unión Demócrata, ha resuelto marchar sola, al impulso de sus propias fuerzas, en medio de la gritería de los enemigos, al triunfo justo y sabido ó á la derrota, pero en buen orden, dejando limpio el nombre, intactos los batallones y aprestados los ánimos para la lucha de mañana.

Afirmé, señores, que el partido Demócrata era grande y fuerte y mi aserto descansa en que sus

iniciadores persiguen exactamente la realización de los ideales que hoy día mantienen activo el pensamiento nacional.

La Unión, en efecto, no sólo abarca un programa más franco, más vasto, más republicano y más idealista que el de cualquiera de las otras agrupaciones militantes, sino que, estudiando las actuales necesidades del país, propone el remedio para los dos grandes males que aquejan á nuestra patria tanto en lo moral como en lo material.

Nuestro partido en síntesis rapidísima de su plan de gobierno se propone: *en lo religioso* el combate de aquellas leyes que saliendo de su esfera propia, tratan de esclavizar la conciencia del ciudadano y de poner trabas al libre ejercicio de su actividad; la armonía perfecta, entre la Iglesia y el Estado y el respeto al artículo constitucional que declara que la Religión Católica, Apostólica Romana es la del Estado y que éste debe contribuir á su mantenimiento.—*En lo político* sostendrá inquebrantablemente la alternabilidad efectiva en el poder; establecerá el sufragio universal, obligatorio, secreto, directo y de tal modo organizado que las minorías tengan por su medio justa intervención en el manejo de la cosa pública; creará nuevos municipios en aquellos lugares que hubieren alcanzado por su población y por su riqueza una vida autónoma; reglamentará el *habeas corpus*, y las demás preciosas garantías del ciudadano; establecerá la inamovilidad de la magistratura judicial; suprimirá la Comisión Permanente; impedirá que un mismo funcionario pueda recibir dos ó más sueldos y extirpará otros muchos abusos del favoritismo; decretará la libertad completa de la enseñanza secundaria y hará que entre en vigor el artículo 52 de la Constitución que entrega á las Municipalidades la dirección de la enseñanza primaria.—*En lo moral*, el partido consagrará preferente atención á los intereses morales del país, convencido de que la pureza de las costumbres marca en la historia de las naciones su apogeo de grandeza; combatirá á muerte la prostitución y el alcoholismo que están debilitando las energías de nuestro pueblo; fomentará la generalización de las escuelas de adultos y la creación de círculos atléticos y artísticos; fundará nuevas bibliotecas populares y atenderá al aumento y extensión de la cultura nacional.—*En lo económico y social*, La Unión Demócrata procurará seguir las huellas del insigne gobernante que hoy nos rige, vigilando por el uso sensato de las rentas de la nación, estigmatizando las concusiones de toda especie y tendiendo á la restricción y justo reparto de los cargos é impuestos públicos; se opondrá á la cesión de grandes espacios de terreno á una sola persona ó compañía; extirpará los monopolios; nulificará los contratos de los altos empleados con la Administración; pondrá en rigurosa práctica la licitación para contratos administrativos; se harán re-

cortes en Guerra y Marina para dedicarlos á Instrucción y Fomento; no habrá espionaje político; se protegerá de modo decidido á las clases obreras y agrícolas por medio de un programa de reformas sociales cuyos puntos más salientes serán el establecimiento de corporaciones profesionales y sociedades cooperativas conforme á los adelantos de la experiencia económica y la creación de una cámara de intereses sociales; velará por la restauración y fomento de la agricultura, reglamentando á la mayor brevedad la adquisición de terrenos baldíos, abriendo nuevas vías de comunicación, auxiliando, en fin, por todos los medios al pobre y angustiado agricultor.

Tal es, señores, en brevísimos conceptos el vasto plan que se ha trazado La Unión; plan inspirado en las más limpias fuentes del republicanismo y en los más altos preceptos del Derecho Público.— Pero en la contemplación de ese espléndido panorama de lo que debiera ser la vida republicana en nuestra tierra, hay dos puntos culminantes que parecen dominar y llenar todo el horizonte.

Son los que á la enseñanza y á la agricultura atañen.

En verdad, señores, nuestros corazones se llenan de espanto y de dolor al contemplar los tristes efectos de la desbarajustada, de la pernicioso enseñanza laica implantada en nuestro país por el capricho de una minoría y apenas concebimos como haya padres de familia que permanezcan indiferentes ante el mal que cunde y penetra hasta en los últimos caseríos de la República.

Contra él, contra ese avance de la tiranía liberal, los Demócratas lucharemos sin descanso, esforzadamente, con el aliento vigoroso que presta la justicia de la más grande, de la más trascendental de nuestras reivindicaciones!

¿Nos negarán nuestros enemigos que en esta materia ha habido una opresión mortificante, dolorosa y vejatoria ejercida por los hombres de Gobierno contra el sentimiento universal del país? ¿Qué causa lógica, qué motivo impulsa el movimiento de ustedes? nos preguntan á diario los contrarios, y algunos tibios, rezagados y candorosos Demócratas ¿qué más quieren, dicen: abiertos están sus templos, encendidas las velas de sus altares, ocupado el púlpito, las campanas al vuelo, en la calle sus procesiones, no tienen ustedes á la vista el grato espectáculo de las buenas relaciones entre las potestades civil y eclesiástica? Verdad es eso, hasta cierto punto, y por ello La Unión ha declarado solemnemente que no es su intención formar un partido de religiosas tendencias. Pero, en cambio, el Estado nos quita el derecho esencial de la vida interna, el de educar á nuestros hijos en las inspiraciones de nuestro credo, el de elaborar su espíritu dentro de las formas de nuestra idea espiritualista y bajo las disciplinas de nuestra fe.

Hay una enseñanza medida y calculada por el Estado, obligatoria, forzosa, materialista, informada, pues, en los preceptos del

egoísmo, de la cual por consiguiente está separada la idea y el sentimiento de Dios.— Esa enseñanza, es claro, soporta el combate pasivo, pero cierto de la odiosidad popular; y unas veces porque las gentes católicas alienten una esperanza y contribuyan á paliar las dificultades de una determinada situación política; otras veces por amansar la ola que en momentos dados parece hincharse; otras veces por menguar la resistencia de los pueblos contra la escuela laica; otras por obtener ventajas electorales, los Gobiernos se han visto forzados á concesiones y quiebres que resultan á la postre una hipocresía irritante.— Vosotros sabéis, todo Costa Rica sabe, que en la Escuela oficial no se enseña nuestro credo con el sentimiento de respeto y de sinceridad que los Demócratas reclamamos: que esa concesión al sentimiento general la hizo la Dictadura para hacerse perdonar y para granjearse nuestra incauta simpatía en aquel momento en que rompió la máquina constitucional; pero que esa enseñanza confiada al mismo personal docente que don Mauro Fernández seleccionó para que el destierro de la Religión de la escuela pública fuera una realidad cumplida, no fué ni pudo ser otra cosa que una fórmula páfida para engañar el sentimiento nacional católico.— En cuanto á la segunda enseñanza la injusticia es tanto más aborrecible cuanto que se comete por hombres que se adornan con las vestiduras deslumbrantes de repúblicos fervorosos, que visten el uniforme liberal, que ponen, en fin, á la diosa Libertad en el altar en que nosotros adoramos á nuestro Dios. Libertad! mientras ellos gastan enormes sueldos en pagar su pésimo, su desorganizado personal liceista, les niegan la entrada del país á nuestros desinteresados maestros. Libertad! ¿No es una profanación irritante invocar la libertad para despojar al padre del derecho natural de educar á su hijo en las inspiraciones de su fe? ¿Qué dirían nuestros adversarios de aquel Gobno. que se arrogará la facultad de educar á sus hijos y que, contra los dictados de su conciencia y las inspiraciones de su credo, les impusiera una enseñanza espiritualista que ellos rechazan? Cómo protestarían si además tuvieran que pagar esa enseñanza contraria á su voluntad y á su concienal.— Pues eso, señores, eso es lo que nos pasa á los Demócratas bajo el régimen de libertad que esos señores preconizan y mantienen, eso es lo que nos sucede bajo el palio de esa libertad que, según ellos, no puede existir sino á expensas de nuestra servidumbre, esa es la libertad que les sirve para ahogar nuestras ideas y nuestros sentimientos, esa es la libertad que sólo á ellos atiende y acaricia con la misma mano que á nosotros nos sofoca y nos asfixia. Nosotros aspiramos en esa materia y ello constituye la esencia de nuestro anhelo, á tener para nuestros hijos centros docentes con Dios y para ellos, centros docentes sin Dios... ó como mejor lo prefieran; en otros términos,

deseamos libertad de enseñanza, de veras, cordialmente practicada y para eso nuestra fórmula es que el Estado no se meta á pedagogo y que los intereses asociados de los padres de familia que más empeño que nadie hemos de tener en la organización de los Colegios los fundemos y los mantengamos. De esa manera el liberal le procurará á su hijo una enseñanza laica y los católicos, una católica.

Tal es la única planta racional en que podemos vivir sin oprimirnos. Ya vemos, pues, si hay motivos para reunirnos y para contarnos y para aprestarnos á la pacífica lid del sufragio á cuyas urnas pedimos una solución que nos permita vivir sin tiranizarnos en la materia principal de la vida social: en la educación de nuestras familias y por tanto en la preparación de la sociedad del porvenir.

Porque es una ilusión, señores, pensar que otro partido que no sea el nuestro sea capaz de realizar nuestro justísimo anhelo.— Prueba de ello, prueba dolorosísima que aun tiene agitados vuestros ánimos, es que los Jefes de los bandos contrarios, los actuales regidores de esta ciudad, os han impuesto como director de vuestro plantel de enseñanza al paladín más esforzado del laicismo en Costa Rica, al enemigo más encarnizado, al heridor perenne de nuestros ideales.

Suerte tristísima la nuestra! una minoría nos oprime y nos veja y nosotros apenas pensamos en reaccionar y hay de los nuestros que andan candorosamente descarriados en las filas enemigas, porque en estos momentos para conquistar incautos se ofrece y se promete á mano llena y sin reparo, y los nuestros no ven que esas promesas son imposibles porque su cumplimiento entrañaría la nulificación política de sus autores.

Es pues necesario convencerse que en estas elevadísimas cuestiones nada debemos esperar del enemigo mientras él no se persuade de que «lo que alivia el sufrimiento y santifica el trabajo, lo que hace al hombre bueno, sabio, paciente, benevolente, justo, humilde y grande á la vez, digno de la inteligencia, digno de la libertad es tener ante sí la visión perpetua de un mundo mejor que resplandece á través de las tinieblas de esta tierra.»

Pero hay otro problema, señores, cuya solución entraña, bajo otro aspecto la existencia nacional: es el problema agrario.— Una crisis agudísima entorpece aún nuestras energías y destroza nuestro bienestar. «Todos sabemos, escribía hace poco el Ministro de Hacienda, que constituyendo el café nuestra principal producción exportable, ha traído su depreciación, por obligada consecuencia, la postración general de los negocios; todos sabemos que careciendo el país de grandes capitales acumulados, hicieron los empresarios, en las horas de bonanza, uso inmoderado de su crédito, y luego como era natural, cuando vinieron malos tiempos cayeron en desgracia; todos sabemos el estrépito del talón de oro, los desastres del

lujo y las demás concausas secundarias que dieron por efecto la apurada situación del país....»

Hay un hombre sin embargo, señores, que por su trabajo activo é inteligente, por sus costumbres patriarcales, por su austeridad proverbial por su estudio y su paciencia ha logrado escapar del mal general; un hombre que gozando en la sociedad de una altísima posición y en el Foro y en la Magistratura de nombre envidiable, se retiró hace veinte años con su familia y con sus libros para dedicarse á la agricultura que él considera como la más amena de todas las ciencias y como la raíz y fuente de la prosperidad nacional.

Ese sapientísimo agricultor, ese ilustre abogado que es al propio tiempo un ferviente católico y un hombre tolerantísimo, es el electo de la Unión Demócrata para el desarrollo de sus vastos planes.

El país ha recibido con entusiasmo su candidatura. Resuena ya en nuestras hermosas campiñas, recorre los caseríos, llena nuestros poblados valles, la murmurran las brisas y nuestros ríos torrentosos gritan al eco de las montañas el nombre de EZEQUIEL GUTIÉRREZ!

HE DICHO.

PROCESO

Del «Modernismo Pedagógico» en Costa Rica

XV

Tras de varias zafadas, y zafonzos peligrosos por filetes de mal camino, llega de tropezón en tropezón, el amigo Zambrana, á descalabrarse literariamente *contra la pared* de su estupenda vanidad, si no es de su infantil soberbia de viejo mimado.

Es un suicidio como otro cualquiera, pero bastante «modernista»; y aunque muy de sentir para todos nosotros, los sinceros admiradores de sus facultades poéticas, siempre hemos de reconocer aquella gran verdad de una *Epístola* que nos hicieron aprender de memoria en el Colegio: *Sit jus, siceatque perire poetis.*

Bien sabe Dios que yo he querido traerle á buen camino y á discusión serena, para sacarle de su error, ó aprender de su verdad, porque bien puede suceder—pensaba—que eso mismo que tengo por «de clavo pasado», resulte falso y de ningún valor, como moneda corriente en esta tierra.

Mucho ganaría yo en verdad, refrescando mis viejos estudios de Derecho Romano, y nada perdería mi viejo amigo en recoger su absurda afirmación histórica, de que la *Instituta* de Justiniano sirvió de texto «en las escuelas de Roma en la época de su mayor florecimiento».

¡Cuándo se redactó ese texto de la *Instituta*, en pleno Bajo Imperio, hacía ya un siglo que estaba Roma en poder de los Bárbaros! Ni precisan grandes historias para enterarse de eso. Pueden saberlo aún los «humanistas modernos», y hasta los escolares de Educación Común.

Tampoco sería mucho pedir, al maestro Zambrana, algo más de

sintaxis de lo que exhibe en sus *Dos Palabras* que, haciéndole favor, calificó de «oráculo», en vez de «solecismo».

Para entrambos sería muy ventajoso, asimismo, que el romanista por traducciones respetase algo más á un público sin tirar manifestamente á desviarle de la verdad.

El «reto» á que alude fué aceptado; y en vez de un *paraje* le cité *dos parajes*, como él dice con su desenfado característico, para que «me demostrase dos cosas». Y sin demostrar cosa alguna de semejante «reto», ni declararse lisa y llanamente vencido, dice que yo no entiendo de Derecho Romano, ni él de griego y latín, cosas ambas de que no se trataba.

Cierto que yo no estoy tan ocupado como quién desempeña tres ó cuatro cátedras, siendo, por lo tanto, un gran catedrático, fuera de ser gran jurisconsulto y gran magistrado, gran periodista y gran maestro en todo.... menos en discusiones serias.

Por eso yo, su viejo amigo y admirador sincero, me duelo y, si se quiere, *me indigno*, cuando ronca sobre sus laureles, ó aparece tan incorrecto como en sus notitas chirles en cabeza de *La Prensa Libre*.

Lo de «columnas del periódico católico» no pasa de ser otra salida extravagante, en quien se jacta de pensador moderno. Pero esa y otras talvez son muy de nuestros «modernistas hechizos», los cuales se atreven, con torpeza insigne, á motejar desdeñosamente lo que en todas partes se respeta.

En cuanto al «insignificante debate», que dice mi distraído amigo, es un hecho evidente que «nada ha debatido»..... sino es que llama «debatir» eso mismo que ha hecho en sus ingenuas caritas y sus desvíos incorrectos, en punto á lógica y gramática y moralidad literaria, tratando, una y otra vez de escabullirse del terreno de la cuestión.

No es ésta, por otra parte, de poca monta para mí, en este *Proceso*, ya que pone tan de relieve un bonito «caso» de «Modernismo pedagógico». Contra la enfermedad reinante voy, en favor de la juventud; y entiendo que algo empieza ya á conseguirse en la desinfección de la atmósfera docente.

Si he tropezado en mi camino con el famoso catedrático y viejo amigo mío, lo siento, ciertamente; pero he de aprovecharme de su caso aunque, por la verdad que definiendo, pierda sus buenas amistades.

Y en verdad que el caso ese es típico. Con los propios caracteres de todos ellos, se destaca de la masa común, más netamente que otro alguno, acaso por la notoriedad de su víctima.

Porque estos modernistas criollos, si enseñan son de una superficialidad ridícula, con todo y sus *profundizaciones* de cajón; si discuten, no buscan la verdad, sino el triunfo ante un público distraído, que se desentiende de sus capitales intereses, dejando hacer en todo á los más atrevidos, aunque sean los más ignorantes.

Con la mayor frescura, hacen y deshacen la historia á su gusto; se jactan de su propio desconocimiento de aquello que más pudiera interesarles, si supieran lo que se dicen; condenan las buenas letras y todo estudio filosófico y de ciencia pura, así como también pretenden conocer los autores, antiguos y modernos, sin entender sus respectivas lenguas.

Y esto es, precisamente y con las circunstancias agravantes del «caso» lo que está haciendo mi ocupadísimo y despreocupado amigo, en su cátedra de Derecho Romano, sin que se haya tomado el trabajo de probar todo su *reto* y sus *pasajes*, ni siquiera haya caído en la cuenta de que su «viejo texto» no es traducción de la *Instituta* de Justiniano, sino de las *Recitaciones* de Heineccio, quien de continuo cita y se refiere al texto original latino de la dicha *Instituta*, y á otros textos, no menos latinos, del *corpus juris civilis* que el mismo Heineccio exigía en clase á sus alumnos, si éstos no iban á perder miserablemente su tiempo.

Pero acaso el grande y buen amigo Zambrana, en medio de sus grandes, cuanto numerosas tareas, piensa y dice como el gran *Mingole* de Pío Baroja, en «Mala hierba»: «Los hombres verdaderamente grandes despreciamos esas cosas verdaderamente pequeñas.»

V. FERNÁNDEZ FERRAZ
Cartago, 30 abril 1905.

LA RESURRECCIÓN

DE LA MÚSICA SAGRADA
PALABRAS DE PÍO X.

Consideramos de interés la relación de la entrevista que ha celebrado Charles Bordes, del «Fígaro» de París con Pío X, sobre música sagrada y á continuación la reproducimos.

—Harto conozco—dijo Su Santidad—las dificultades que ha de hallar esta reforma; sé muy bien las resistencias que habrá que vencer; no es obra de un día hacer huir de las Iglesias las músicas de baile y de ópera, acostumbrar á los músicos católicos al estudio del arte gregoriano y del arte polifónico del siglo XVI, devolver al canto litúrgico su pureza primitiva. Es preciso combatir, las tradiciones ya inveteradas y hechas contra la rutina del gusto público. Vosotros, que sois jóvenes y ardorosos, os alegraríais ver mañana mismo realizada esta gran empresa. Trabajad, aunque sin saña, sin cólera contra los hombres. Confiad sobre todo en la sabiduría y en la vigilancia de la Santa Sede. Yo he dicho y publicado mi pensamiento: estoy persuadido de que para lograr que mis palabras sean obedecidas sabré tomar todas las medidas generales y particulares que fuesen necesarias. Yo intervendré «suaviter».....»

El Santo Padre añadió sonriendo:

—Y también «fortiter»

El Papa me preguntó después si había asistido á la misa de San

Pedro y qué impresión me habían producido los cantos gregorianos. aquel coro grandioso, entonando la vieja cantinela romana bajo las bóvedas de San Pedro.

Yo le expresé respetuosamente la admiración que me había producido.

—Todo el mundo, dijo el Papa, no es de su opinión.

Animado á ello, no pude menos de contar que una dama de la sociedad romana, ante la explosión de mi entusiasmo, me había tratado de luterano. Pío X. sonrió y volvió á insistir sobre qué efecto me había producido la ceremonia en su conjunto.

Recordando las deplorables melodías que las trompetas de plata habían ejecutado á la entrada del Papa y al alzar en la misa osé decir:

—Me parece, Santo Padre, que sólo ha habido una mancha.....

Antes que terminase, el Papa exclamó:

—¡Las trompas! ¡Ah! sí las trompas! En adelante tocarán otros motivos.

El Papa volvió á comentar las detestables costumbres que reinan en las capillas de Italia y de otras partes.

—A mí me gustan todas las músicas—continuó su Santidad—me agrada sobre manera Bach, los grandes sinfonistas y las obras maestras de la ópera, pero quisiera que ésta se quede en el teatro; estas músicas son admirables, pero su sitio no está en la Iglesia; sin embargo, la han invadido poco á poco; nosotros sabremos desterrarlas.....

Recuerdo que un día, diciendo misa, y en el momento de la consagración, oí una voz que cantaba: «¡Mira, ó Normal!»...

Entonces el Santo Padre se levantó, y después de registrar varios papeles amontonados en su escritorio, sacó un recorte de un periódico y me lo enseñó, haciéndome notar que era de un periódico del Canadá. Era una lista de las obras musicales, que se habían ejecutado en las diversas Iglesias de Montreal el día de Pascua. Veíanse piezas para orquesta en todos los tonos, con solos de tenor.

—Continuad, pues, vuestra obra, prosiguió el Santo Padre, poniéndose de pié. Yo os prometo que vuestra escuela recibirá pronto un testimonio público del interés con que tratamos esta cuestión. Ya veréis como poco á poco todo el mundo llegará á estar con nosotros.

Me arrodillé para recibir la bendición pontificia y salí con la convicción firme y profunda de que nada en el mundo hará desviar á Pío X. de la ruta que se ha trazado.

Pensamientos

El camino es largo con preceptos; es corto y eficaz con el ejemplo.

El hombre más hábil no es lo suficientemente hábil para enseñar sus principios.

LINEA * * * * *

* Hamburguesa-Americana

SERVICIO ATLAS

Los vapores de esta conocida Línea que hacen el tráfico entre Nueva York y Puerto Limón son los siguientes:

"Siberia", "Alleghany", "Sarnia", "Altai"

Y ZARPAN DE LIMÓN CADA LUNES

Esta ruta es la más rápida para hacer el viaje á Europa. La mesa es excelente y cada vapor lleva una camarera.

Se hacen descuentos á los pasajeros que tomen billetes de ida y vuelta, valederos por un año.

Los vapores «SIBERIA», «SARNIA» y «ALTAY» tocan en Kingston á su regreso.

Los pasajeros deberán siempre anotar sus pasajes de antemano, directamente con el suscrito en su oficina frente al Hotel Imperial. A fin de evitar demoras, un empleado de la Agencia encontrará en la Estación del Ferrocarril los pasajeros para DARLES SUS BILLETES.—Limón, 1905.

JOHN M. KEITH, Representante.

VINO PURO DE UVA

ESPECIAL PARA CONSAGRAR

CON CERTIFICADO OFICIAL APROBADO

Analizado por el Laboratorio Químico Comercial, y declarado como vino natural de uva, exento de materias extrañas y nocivas, siendo por consiguiente un producto de buena calidad. Este vino ha merecido la aprobación y lo usan en sus Parroquias varios distinguidos Sacerdotes.

Se vende en barriles y cajas

Juan Knöhr Hijos

ÚNICOS IMPORTADORES.

Sombrerería de Antillón

* GRAN DEPÓSITO DE SOMBREROS DE PITA *

Dedicado á esta especialidad hace muchos años, puedo ofrecer á mi numerosa clientela el mejor surtido de sombreros de pita que hay en el país, á precios sin competencia: desde 5 colones hasta 25 colones cada uno.

Para comodidad del público he trasladado mi sombrerería al hermoso local frente á la librería de Montero, avenida central, oeste casa de las señoritas Carranza.

Francisco Antillón

San José, Abril de 1905.

LA NACIONAL

Gran Fábrica de Tabacos y Cigarrillos, situada á 125 varas al Sur de la Botica Francesa. En el mismo local se venden las ya célebres harinas de Maíz, Arroz y Café Molido. Visitando la Fábrica se convencerá el público de la verdad.

!MUEBLES! ¡MUEBLES!

Estoy encargado por don Ricardo Mora F. para vender su mobiliario compuesto de 1 Juego de Sala, magnífico, consolas, 1 juego de dormitorio, 1 juego de comedor, mesas, esquineros, armarios etc. etc. y cuanto pueda desearse para amueblar una casa con todo el confort necesario. Se me encontrará siempre en mi Librería Papelería y Almacén de música.

Acabo de recibir gran surtido de novelas en inglés de notables autores. Tengo encargo de alquilar ó vender una casa cómoda y bonita situada á cien varas al sur de la estación del tranvía.

M. V. BLANCO.

Carlos M. Jiménez

ABOGADO Y NOTARIO

OSCAR HERRERA

ABOGADO

J. JORGE FONSECA

PASANTE DE ABOGADO Y NOTARIO

Han trasladado su oficina al quinto de los departamentos de las Arcadas, frente al Teatro Nacional y al Registro Público.

NICOLÁS F. MEZA

DENTISTA-GIRUJANO

De la Facultad Médica de la República, con treinta años de práctica ofrece sus servicios en todos los últimos adelantos ELÉCTRICOS de su profesión: especialidad en el tratamiento de dientes de los niños, extracciones sin dolor por medio del procedimiento instantáneo. No siendo transeunte garantiza sus trabajos, para los cuales emplea los mejores materiales del mundo. A los pobres recomendados por su Cura ó por la Sociedad de San Vicente de Paúl, les opera gratis.

Oficina: Calle 19, 150 varas al Sur del Banco de Costa Rica.

Un cortador titulado

Con muy buenas recomendaciones desea colocación como cortador en un taller de sastrería.

En la administración de este periódico darán informes.

LUIS CRUZ

DENTISTA

Ha trasladado su Oficina Dental á la esquina frente al Mercado y de la tienda de don José Esquivel.

Como siempre, ofrece allí sus servicios á sus numerosos clientes. Para sus trabajos cuenta con los útiles de última invención de oro y caucho, perfeccionados en la oficina del Dr. Bartlt, que es la primera de New Orleans. Opera gratis á los pobres. Se habla inglés y francés.

El Dr. Luis P. Jiménez

Atiende su clientela particular en la oficina del Dr. T. M. Calnek, Calle Central, todos los días de 12 m. á 2 p. m., y en la noche en su casa de habitación.

AVISO

Suela de primera calidad en casa de las señoritas Echeverría, 50 varas al Norte del Mercado: depósito permanente. Venta al detal.

ISMAEL HERRERA T.

VENDO

Alquilo ó cambio mi casa y panadería en el floreciente pueblo de El Zarcero del Naranjo. Casa grande para familia numerosa; con un buen horno de panadería con todos sus útiles. En buen punto de comercio para pulpería ó fonda. Elaboración de pan 25 y hasta 30 quintales al mes. Con los auxilios más importantes: escuela, buen templo y cura, oficina telegráfica, despacho de correos y buen comercio en la plaza; comestibles baratos, buenos, hortalizas, clima riquísimo propio para una familia progresista.

Dirijirse á su dueño A. B. B.

Zarcero, Febrero 3 de 1905.